

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE

El Menorquin.

CARTAS PARISIENSES.

UN PUÑADO DE INSURRECTOS.

Era el viernes 17 de Marzo de 1871. Un viernes!... debo prevenir á mis lectores, antes de pasar adelante, que el viernes, en Francia, es un dia terriblemente aciago. Por qué? por la misma razon que el 13 es un número fatal: ¡Infeliz del individuo que sea número 13 entre los convidados á un festin! Ya puede conceptuarse como condenado á muerte. Si no muere de indigestion aquella misma noche, de seguro se le lleva la trampa antes de cumplir cien años.

Decía, pues, que era viernes, y añado que habia consejo de ministros en el palacio de *quai d'Orsay*.

Los miembros del Gobierno de la paz *Honrosa*, presididos por el ilustre Mr. Thiers, discuten al rededor de una mesa la peliaguda cuestion de los cañones de Montmartre.

Al consejo asisten tres generales: — el general Vinoy comandante en jefe del ejército de Paris: el general Aurrelles de Paladines, comandante de la guardia nacional, y el general Lecomte.

La presencia de estos señores galoneados sobre todas las costuras deja suponer que en el consejo de ministros se van á tomar algunas medidas de Zapatero, esto es, semejantes á las que tomaba el general de este nombre, cuando en el de la graciosa reina doña Isabel segunda, que en paz descansa, y como jefe del distrito militar de Aragon, sacudia á los zaragozanos cada paliza que temblaba el mundo.

Pero ¡horror!... ¿Me equivoco en la cuenta? ¿No son trece los personajes que se hallan sentarse al rededor de ese tapete de terciopelo grana? Volvamos á repararlos:

Mr. Thiers, presidente del consejo y jefe del poder ejecutivo de la República; — Dufaure, ministro de justicia; — Ernesto Picard, ministro del Interior; — Julio Favre, el de la *pulgada de territorio*, ministro de Relaciones Exteriores; — Louyer-Quertier, ministro de Hacienda; — general Le Fló, ministro de la Guerra; — almirante Lothuan, ministro de Marina; — Julio Simon, ministro de Instruccion Pública; — De Larcy, ministro de Obras Públicas; — Lambrecht ministro de Comercio. — Total, diez y los tres generales susodichos!

No marra, ¡son trece!... trece y en viernes!

Desolacion! ¿Qué va á salir de ese consejo celebrado bajo tan fatales auspicios?

Suena la campanilla y Mr. Thiers toma la palabra en estos términos:

«Señores, esta situacion no puede prolongarse! La actitud insurreccional de ese puña-

do de revoltosos que han hecho de las alturas de Montmartre una especie de Monte Aventino, inquieta á Paris, inquieta á Francia, amenaza el orden público, y es un insulto permanente al gobierno. Es preciso tomar una medida enérgica, es preciso concluir con ese comité revolucionario, es preciso castigar á los culpables con todo el rigor de la ley, es preciso que al presentarnos de nuevo á la Asamblea, que celebrará en Versalles el dia 20 su primera sesion, podamos decirle: — los cañones subversivos han vuelto á los arsenales del Estado y Paris está como una balsa de aceite.» Mr. Picard, espónganos V. la situacion.

Mr. Picard. — La situacion es la siguiente: *El puñado de revoltosos* que dirige el comité insurreccional se apoderó de 440 cañones la víspera de la entrada de los prusianos, so pretexto de impedir que el enemigo se los llevara, ó que se los entregáramos nosotros. Luego fundándose en que esos cañones eran suyos, en que la guardia nacional los habia pagado con su dinero, se negó á entregarlos, y los puso, como una amenaza, en las alturas de Montmartre y Belleville. Todos nuestros esfuerzos para que se nos entreguen han sido inútiles...

Mr. Dufaure. — Pero qué razones alegan?

Mr. Picard. — Muchas y á cual mas disparatadas. Figúrense ustedes, señores, que esos demagogos se permiten desconfiar de las intenciones liberales de la asamblea, de una asamblea que hasta hoy no ha dado sino pruebas irrecusables del mas acendrado republicanismo; que nos acusan de atentar contra la República, á nosotros, que tanto hemos sufrido por ella, y de preparar el terreno para una restauracion orleanista; que en vez de estar-nos agradecidos por los nombramientos que hemos hecho á fin de restablecer el orden y de asegurarle sobre sólidas bases, nos llama retrógados, porque hemos puesto á la cabeza del ejército de Paris al heroico general Vinoy; porque hemos puesto á la cabeza de la guardia cívica al respetable d' Aurrelles de Paladines, á quien ellos acusan de antiguo y furibundo imperialista; porque hemos nombrado prefecto de policia, despues de haber prometido la abolicion de este odioso engranaje de la máquina de gobierno, al general Valentin, antiguo coronel de gendarmes. Por último, á todos estos cargos añaden esos facciosos el de la ley relativa á los vencimientos mercantiles, que ellos califican de absurda, y el de que hemos permitido la sangrienta injuria hecha á Paris por el comité agrícola de Burdeos...

Mr. Lambrecht. — ¿Que comité es ese?

Mr. Picard. — Es el nombre que esos infames dán á la Asamblea Soberanal... La injuria hecha á Paris con la decapitacion de la Francia.

Mr. de Larcy. — La Asamblea ha hecho perfectamente en no querer venir á este infierno, en quitarle á esta Ciudad condenada el título de capital política!

Mr. Picard. — Soy del mismo parecer. Se

me olvidaba añadir que tambien incluyen en el capítulo de cargos la condena á muerte, despues de seis meses de prision preventiva, de Flourens, Blanqui y consortes, y la supresion que el general Vinoy, en uso de las facultades que le concede el estado de Sitio, acaba de hacer de cuatro periódicos anárquicos.

«El general Vinoy. — Lo que siento es no haber suprimido toda la prensa.

Mr. Picard. — Con tal que hubiera quedado el *Elector Libre*!... En resumen: esos demagogos son los mismos del 31 de Octubre, los mismos que paralizaron la defensa con sus criminales alharacas; los mismos que inutilizaron el admirable plan de Trochu con sus tentativas insurreccionales. Abusando de nuestra longaminidad, tienen á Paris en un brete, y si no los escarmentamos, tomarán nuestra paciencia por cobardía y ¡adios orden! ¡adios principio de autoridad! Yo opino, como nuestro ilustre presidente, que es menester adoptar una medida enérgica, sentarles la mano, y probarles, como dijo en cierta ocasion mi ex-amigo Ollivier, que no solo somos el derecho, sino tambien la fuerza.

«El general Le Fló. — De la última yo respondo.

«El general Vinoy. — Y yo tambien!

«Julio Favre, — en tono lacrimoso. — Pues siendo asi, no cederemos á esos anárquicos ni una pulgada de nuestro territorio gubernativo, ni una piedra de nuestra fortaleza ministerial!

«Julio Simon. — Pero, vamos á ver, señores, no nos metamos en algun berengenal: ¿son muchos esos facciosos?

«Picard. — Un puñado, quince ó veinte batallones de Montmartre y Belleville; la hez del pueblo.

«Dufaure. — La mayoría de la guardia nacional nos apoya.

«Favre. — La parte sensata de la poblacion está con nosotros, como lo estuvo en el plebiscito de noviembre.

«El general Vinoy. — Yo creo, señores, que el asunto no merece una discusion tan seria. Que los facciosos sean un puñado ó una legion ¿que nos importa? ¿No tenemos ya en Paris cien mil hombres de tropa? ¿no tenemos la guardia republicana, ó sea la ex-guardia pretoriana del segundo imperio? ¿no tenemos la gendarmeria? Pues si todo eso tenemos, yo me comprometo á recoger en quince minutos los cañones del Aventino y á traerme por una oreja á la prefectura de policia á todos los miembros del Comité Central.

«Mr. Thiers. — Pues eso es lo que se necesita.

«El general d' Aurrelles de Paladines. — Señores, no nos hagamos ilusiones que pueden sernos fatales! Aunque hace pocos dias que estoy en Paris, hé hablado con todos los comandantes de la guardia nacional, y tengo motivos para creer que los descontentos no son tan puñado como ustedes se figuran.

«Picard. — Menos que un puñado! yo lo sé de buena tinta.

«El general Aurelles de Paladines.—Sea, puesto que el Sr. Ministro del Interior lo dice. Pero permítaseme una pregunta: —mi ilustre colega el general Vinoy ¿tiene completa confianza en el ejército?»

«El general Vinoy.—Como en mí mismo!»

«El general de Paladines.—Entonces, adelante.

«Picard.—Y cuanto mas pronto mejor.

«Julio Favre.—Y que no les quede á los insurrectos ni una pulgada de territorio ni una....

«Mr. Thiers.—Pues en ese caso, mañana restablecemos el imperio de la ley. Redactaremos una proclama al pueblo de Paris, que amanecerá fijada en las esquinas, y que las fuerzas del gobierno se apoderen de los cañones insurrectos antes que raye el alba. ¿Qué número de tropas necesita usted para ello, Mr. Vinoy?»

«El general Vinoy.—Poca gente, con un par de columnas de á cuatro mil hombres tengo bastante.

«Picard.—Para mejor éxito de la operacion, yo mandaré que un millar de agentes de policia se disfracen de guardias nacionales. Con esta vanguardia será mas fácil sorprender las viboras en el nido.

«Mr. Thiers.—Bravo! y cuando las viboras despierten, se encuentran con que no tienen cañones en que enroscarse.

«De Larcy.—Tendrán los de las estufas de la prision de Mazas.

«Lambrecht.—O se enroscarán en los barrotos de la Sala de Girondinos.

Los miembros del consejo, despues de redactar la proclama en cuestion y de examinar el plan estratégico del general Vinoy por el prisma color de rosa de su heroico autor, se separan frotándose las manos.

Al salir del palacio del quai d' Orsay, Julio Favre se acerca al oido del ilustre capitulario de Paris y le dice con lacrimoso acento:

«—General, mucha energia! No ceda usted á los insurrectos ni una pulgada de territorio, ni una piedra de fortaleza.»

«Vinoy le mira al soslayo, se retuerce el bigote, acaricia la empuñadura de la espada y sonrie desdeñosamente. Esta pantomina puede traducirse:

—¡Qué cosas tienen estos hombres de toga! Hacer semejante recomendacion á un caudillo de mi talla guerrera!

Amaneci6 el dia 18 de Marzo.

Es decir, aun no habia amanecido cuando las columnas del 6rden, muertas de hambre y despues de haber pasado un par de noches sobre la santa nieve, subian á paso de zorra por las vertientes del Aventino.

Los soldados cuchicheaban al oido.

Que decian?

Yo creo que se preguntaban unos á otros qué diferencia existe entre un general francés y una calabaza.

El puñado de insurrectos dormia á pierna suelta en brazos del comité central, sin sospechar siquiera la hábil zancandilla del gobierno.

Solo se veian entre la bruma, á la agonizante luz de los reverberos, algunos pocos centinelas en la plaza de S. Pedro y en el Square Chaumont.

Las columnas del 6rden avanzan y los soldados siguen cuchicheando.

A la altura del boulevard exterior, se detienen y establecen baterias, cuyas bocas amenazan las avenidas del monte Aventino.

De pronto, se oye un ¿quién vive? seguido de tres cañonazos.

Los batallones del gobierno, precedidos de los falsos guardias nacionales, se lanzan á paso de carga sobre las posiciones enemigas y se apoderan, sin disparar un tiro, de los temibles cañones revolucionarios.

El puñado de insurrectos está metido en cintura. La hidra de la anarquia está aplastada.

Son las seis.

Vinoy sube á caballo por la calle Rochechenart, llevando una corona de triunfo colgada del arzon de la silla. Solo espera la vuelta de una estafeta para colocársela encima del kepis y decirle á Ernesto Picard: «s6mos unos grandes hombres!»

Pero que es eso?

El tambor bate generala en las calles de Montmartre, de Batignolles, de la Villette, de Belleville, de Charoue, de l' Observatoire, de Montrouge, de Grenelle, de Vaugirard, de todo Paris!

La antigua banlieu se eriza de bayonetas, y el puñado de insurrectos crece, crece de tal modo, que en menos de media hora llega á sumar la miseria de 200 batallones de guardia nacional.

Viéndose envueltos por todas partes, los gefes que mandan las fuerzas conquistadoras del monte Aventino gritan—«¡fuego! ¡á la carga!»

Los soldados responden con un ¡viva la República! y se echan los fusiles al hombro, con la culata para arriba.

¡Viva el ejército— responde la guardia nacional.— Y unos y otros se abrazaron en las barbas de los gefes.

La tropa entrega los fusiles al puñado de insurrectos y los cañones gubernamentales van á aumentar el número de los subversivos.

Cuando estos rumores llegan al ministerio del Interior, Ernesto Picard derrama el tintero sobre un articulo que escribia para el *Electeur Libre* sobre el tema del restablecimiento del 6rden.

En cuanto al general Vinoy, figúrense ustedes el respingo que pegaria su confianza al saber que sus legiones se habian pasado á la insurreccion con armas y bagajes.

Baste decir que el ilustre caudillo dejó caer la corona del arzon de la silla y que volvió grupas antes que el puñado de insurrectos le echara mano.

A las siete, un capitán de cazadores que se empeñó en atacar á los sublevados, caia muerto en la plaza de Pigalle.

A las ocho, el general Lecomte abandonado por sus tropas era hecho prisionero y llevado al *Chateau Rouge*, cuartel general de la insurreccion, con un grupo de cien gendarmes.

A las nueve todas las calles que desembocan en el boulevard exterior se cubrian de barricadas, y los cañones subversivos, reconquistados con muchisimas creces, iban á apoyar los improvisados baluartes del motin.

A las diez, no habia en todo Paris un soldado fiel al gobierno: — los que no habian fraternizado con los rebeldes, se habian dejado desarmar por el pueblo sin oponer la menor resistencia.

A las once... Pero ¿á que contar las horas? La insurreccion triunfó en todo Paris antes de la caida de la tarde.

Los cuarenta ó cincuenta batallones de guardia nacional de los barrios céntricos, únicos que no tomaron parte en ella, permanecieron indiferentes á los angustiosos llamamientos del poder.

Como sucede siempre en las convulsiones populares, hubo que lamentar asesinatos odiosos.

Una turba de esos energúmenos sanguinarios que manchan la historia de todos los partidos con sus horribles saturnales, se apoderó del general Lecomte y del general Clement Thomas, que tambien habia sido hecho prisionero, y los fusiló en un jardin de la calle Rosiers.

¿Hubo un simulacro de juicio? ¿fueron cómplices de estos inútiles y bárbaros asesinatos los miembros del comité central?

Nada sabemos positivamente. El Comité niega y rechaza su participacion en el crimen.

Lo que hay de cierto es, que los ejecutores de la sentencia, si sentencia hubo, fueron los soldados de linea, los mismos que el infeliz Vinoy habia mandado á la conquista del Aventino.

Al dia siguiente el puñado de insurrectos se apoderaba de los ministerios, de los cuarteles, de la Escuela militar, del Louvre, del Eliseo, de todos los establecimientos públicos, y los miembros del comité central, que Vinoy iba á llevar por una oreja á los calabozos de la prefectura, se establecian en el Hotel de Ville.

El faubourg St. Antoine, el del Temple, el de St. Jaques se cubrian de barricadas, como Belleville y Montmartre.

Todos los chassépots del ejército estaban en manos del pueblo.

Todos los batallones de tropa de linea estaban fuera de combate: — unos, medio calamócanos por las calles de Paris gritando: ¡viva la República! ¡abajo Thiers!; otros, camino de Versalles con la mochila á la espalda y las manos limpias.

Y el gobierno?

Ay! el mismo Julio Favre reconoció, cuando ya no tenia remedio, que el plan estratégico de Vinoy habia sido primo—hermano del famoso plan del general Trochu, y que ya no les quedaba en Paris ni una pulgada de territorio.

Por consiguiente, los ministros de las medidas energicas huyeron á refugiarse en el seno de la Asamblea.

Y ahora, disfrutamos de la anarquia mas deliciosa que Vds. pueden imaginarse.

Aquí tenemos un gobierno compuesto de personas completamente desconocidas; en Versalles, otro.

Este pone á aquel como chupa de d6mine.

Aquel pone á este como á un trapo.

¿Que hará la Asamblea? ¿Que harán las grandes ciudades de los departamentos?

¡Pobre Francia! solo te faltaba la guerra civil; solo te faltaba la bandera roja en el Hotel de Ville y la bandera negra en el palacio de Luis XIV.

Paris 21 marzo 1871.

FEDERICO DE LA VEGA.

Noticias Generales.

De La Igualdad:

En el distrito de Arcos de la Frontera, por donde ha sido elegido diputado nuestro especial amigo y correligionario el ciudadano Moreno Rodriguez los electores republicanos é independientes han sido objeto de todo género de violencias, coacciones y abusos de parte de los agentes del candidato ministerial y de los realistas de 1871.

Cuatro muertos, diez heridos y cuarenta presos, todos electores de oposicion, han sido víctimas de las infames y cobardes asechanzas de los hombres de la situacion y de la influencia moral.

Sin apelar á esos medios infames, sin el auxilio eficaz del trabuco, del puñal y del fraude, los candidatos situacioneros no habrian triunfado de las oposiciones: ni en veinte distritos en toda la nacion.

Pasan ya de cien muertos y muy cerca de mil heridos los que hubo en las pasadas elecciones, á juzgar por las noticias que hemos publicado y que nos suministran otros periódicos; y no tiene número el de los que han sido presos arbitrariamente, ó perseguidos de una manera vandálica y salvaje.

Esto no ha sucedido jamás dentro ni fuera de España, ni es posible que suceda á no tener un Gobierno como el actual, que vé impasible organizarse y desenvolverse, hasta en Madrid mismo, asociaciones criminales, que tienen por objeto la persecucion y el asesinato de personas honradas, y no encuentra medio de evitar la impunidad de los criminales.

¡Y todavía tendrán *La Iberia* y los demás periódicos ministeriales la imprudente osadía de decir que se han hecho las elecciones últimas con la tranquilidad propia de los pueblos libres!

Para esas gentes que tienen la vista en el presupuesto y el entendimiento en el estómago, el horror de tantos asesinatos, la sangre derramada de tantas heridas y el llanto y desconsuelo de innumerables familias, cuyos padres ó hermanos han sido presos ó perseguidos por apoyar á los candidatos de oposicion, no bastan á turbar la *feliz tranquilidad* que proporcionan las delicias del poder á los que han asesinado la libertad y se proponen consumir la ruina del país.

Del Diario de Barcelona.

Con el epigrafe de «La insurreccion árabe» se lee en el *Peuple Français* lo siguiente:

«Escriben de Argel con fecha del 23 de marzo.

«La revolucion indígena, que podia considerarse como completamente sufocada pocos dias ha, acaba de recrudecer á consecuencia de la defeccion de algunos principales jefes indígenas, que temiendo con justo motivo perder su autoridad, prefieren tratar de reconquistar su independencia, y han dado á entender la posibilidad de ello á sus subordinados, los cuales pagarán muy caros esta vez los horrores de la aristocracia de su país.

A fin de que nuestros lectores puedan enterarse fácilmente de los hechos que en lo sucesivo ocurran y los ocurridos ya, trato con separacion de los hechos concernientes á cada provincia.

Provincia de Argel.—En el litoral y en el Tell no se ha turbado la tranquilidad.

Se habia escrito de Miliana, punto situado á 132 kilómetros de Argel, que los pueblos indígenas de las inmediaciones se hallaban muy sobrescitados contra los israelitas y que se temian serios trastornos en Djendel, Affreville y Duperré, pero segun las últimas noticias, gracias á la enérgica actitud de la milicia europea no se ha acentuado el movimiento y á estas horas todo está tranquilo.

Segun parece, ochocientos disidentes á pié y ciento montados se han dirigido á Aumale, á 125 kilómetros de Argel. La corta guarnicion de la plaza ha practicado una vigorosa salida; ha acometido á los rebeldes y les ha obligado á retirarse en desorden. Lo exiguo de las tropas francesas no ha permitido perseguirlos.

Las diversas noticias del Sud son tambien importantes. Sidi Ali Bey, caid de Tongourt, con 400 caballos y 500 meharis ha arrebatado todos los ca-

mellos de los Mekhadma y de los Cambas Guebech insurgentes, los cuales han tenido en la lucha diez muertos y unos veinte heridos. El khalifa no ha perdido mas que dos hombres.

La *Verité algérienne* dice que uno de los jefes del desierto mas influyentes, Sidi Kaddour ben Hamsa, ha perdido el aman. Este jefe tiene tanta supremacia que por si solo podria dar alguna duracion á la insurreccion. Parece que su sumision se ha debido á la intervencion de un general muy versado en las cuestiones de la política del Sud de Argelia.

Provincia de Oran.—Se nota alguna agitacion en la frontera de Marruecos, pero hasta ahora las hostilidades se han limitado al saqueo de algunos rebaños pertenecientes á tribus sometidas á Francia.

Marruecos se halla en una situacion muy grave. Segun noticias últimamente recibidas, á consecuencia de nuestras derrotas en la guerra con Prusia y de la capitulacion de París, una importante minoría de la corte marroqui trata de promover la guerra santa contra la dominacion de los cristianos. Hasta aqui el sultan se ha resistido con gran energia á adherirse á esta pretension, mas, si la insurreccion indigena tomase mayor incremento entre nosotros, habria que temer un alzamiento por ese lado.

Provincia de Constantina.—Segun la *Verité algérienne* el telégrafo de Delys ha traído una muy desagradable noticia. El bach agha de Medjana, Sidi Mokrani, jefe de la familia principal de Argelia, hombre que poco ha dió muerte con su propia mano al agitador Bou Barghla, á lo cual debió ser condecorado con la cruz de oficial de la legion de Honor, ha enarbolado el estandarte de la rebelion. Ofendido como toda la raza árabe por el malhadado decreto que ha colocado á los musulmanes en una posicion inferior respecto de los judios, ha apelado á las armas negándose á obedecer á un gobierno que de tal suerte recompensa los servicios prestados, rehusando recibir dinero de sus manos y hasta enviándole una libranza de 800 francos que representa el valor de los atrasos del sueldo que se le debian.

Es de notar además la circunstancia bastante curiosa en los anales de Argel que Sidi Mokrani ha enviado al jefe de Bordj-bon-Averidj una verdadera declaracion de guerra, invitándole á prepararse á combatir.

A la voz de Mokrani, la Medjana se ha levantado, y la agitacion se ha propagado por el distrito de Ben-Alli-Cherif ó sea por la Kabila oriental.

El general Augeraud se ha dirigido inmediatamente sobre Setif con todas las tropas de que dispone, y desde allí esta pidiendo refuerzos á fin de proteger los pueblos, próximos á esta ciudad. Tal es el estado de las cosas segun las últimas noticias.

Estas noticias han sido transmitidas al general Lamelland por un parte del general Augeraud, procedente de Delys, á donde lo habia llevado al traves de toda la Kabila un hombre de confianza. Hallándose interrumpidas todas las líneas telegráficas que enlazan á Argel y Constantina, el general en jefe ha tenido que embargar un buque de las Mensajerías para llevar á Bugia sus instrucciones al comandante del Este y sus despachos para París.

Las noticias recibidas ayer confirman la rebelion de la Medjana, pero aseguran que hay tranquilidad en la Kabila. Ahora bien, mientras no se alce la Kabila no hay que temer mucho, y las insurrecciones parciales serán muy pronto sofocadas por las columnas volantes que se organizan con las tropas que llegan de Francia.»

CRONICA LOCAL.

El domingo salieron para Alcudia en el vapor-correo *Menorca*, nuestros queridos amigos los ciudadanos Miguel Monjo, Fernando Beltran y Antonio Taltavull, diputados por este distrito municipal, que se dirigen á Palma para asistir á las sesiones del Cuerpo Provincial, que debieron empezar ayer. Gran número de nuestros correligionarios fueron á despedir á los ciudadanos indicados. Tambien marchó en el mismo buque el ciudadano Juan Febrer, diputado por el distrito del centro de la Isla.

No habiendo sido posible á los ciudadanos Miguel Monjo, Fernando Beltran y Antonio Taltavull, que marcharon el domingo á Palma, despedirse, á causa de la premura del tiempo, de todos sus amigos y correligionarios, los suplicaron lo hiciésemos en su nombre.

Segun vemos en «La Crónica» del domingo, el sábado trajo el correo ascensos y nombramientos....

Eran de esperar atendidos los servicios prestados por algunos individuos... á la causa de la... Revolucion.

Los republicanos carecemos de los agasajos de esta naturaleza.... y como somos pobres y *descamisados*, es casi un milagro que triunfemos en ninguna eleccion.

Son además tan horripilantes los demagogos....

Saludamos á los nuevos chupópteros... si los hay.

Ayer empezaron á cobrarse en esta Ciudad por los empleados de orden público, las nuevas cédulas de empadronamiento.

Segun la instruccion que para la administracion y cobranza de este impuesto publicó la *Gaceta* con fecha 14 de febrero último, todo vecino de esta Ciudad y su radio de 1500 metros, mayor de 14 años, que no sea pobre de solemnidad, tiene el deber de tomar la indicada cédula y abonar por ella 2 pesetas. ¿Podremos decir ahora que el principio de *igualdad* no es una verdad práctica en nuestra patria? ¿Cuándo, en que tiempo se ha visto una contribucion mas *igualitaria*? Todos, lo mismo el pobre jornalero que gana 6 reales al día, como el mayor contribuyente de esta ciudad, deben pagar, (¿lo entiendes lector?) **DOS PESETAS** por el indicado documento que podrá servir *igualmente* para los que quieran ir á visitar la corte de Don Amadeo de Saboya, como para los que, cansados de vivir en este mundo, quieran pasar al de la tranquilidad eterna.

¡De algun medio debe valerse el gobierno de la *nueva monarquía* para sacar dinero con que pagar á cuantos empleados mantiene la *Nacion Soberana*, empezando por el rey que cobra cuatro mil duros diarios y concluyendo con los guindillas que cobran cinco reales cada día.

¡Luego dirán que los socialistas quieren repartirse los bienes ajenos!

Leemos en el «Isleño»:

Habiéndose desarrollado la fiebre amarilla en Buenos Ayres se ha dispuesto sean despedidos para lazareto sacio las procedencias de dicho punto.

QUELTO CATOLICO.

Santo de hoy.

San Isidoro arzobispo de Sevilla, doctor.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita a Ntra. Sra. de la Anunciacion.

Santo de mañana.

San Vicente Ferrer, confesor.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS.

Dias.	Barómetro a las 7 horas m.		Termómetro centigrado.		Higrómetro a las 9 mañana.	Pluviómetro en milímetros.	Serenidad media	Vientos a las 9 h. mañana.	Fuerza sobre un metro cuadrado en kilis.
	Max.	Min.	Max.	Min.					
1	762.2	11.2	6.5	78			2	ONO. flojo	1.5
2	761.5	12.5	8			1	4	NO fresco	4

AFRECCIONES ASTRONOMICAS.

SOL.—Sale a las 5 h. y 40 ms.—Pónese a las 6 h. y 27 ms.

LUNA.—Sale a las 6 h. y 37 ms. de la T.—Pónese a las 6 h. y 1 ms. de la M.

BOLETIN DE ANUNCIOS.

Don Domingo Vidal y Vives, Juez Municipal de esta Ciudad, Regente el de 1.ª instancia de la misma y su Partido.

HAGO SABER: Que el día veinte y ocho del próximo Abril a las once de la mañana, siendo la postura competente, se venderá simultáneamente en la audiencia de este Juzgado y en la del Municipal de Alayor, en nueva y pública subasta, una casa sita en dicha villa, calle de la Bolla y Rincon dicho de Dionis, perteneciente al menor D. Antonio Pons y Meliá con arreglo al pliego de condiciones que obran en la Escribanía del infrascrito y en la Secretaria del referido Juzgado Municipal y bajo el tipo de mil seiscientos cincuenta pesetas; pues así lo he mandado con providencia de ayer dada a instancia de los interesados en el expediente sobre venta de dicha casa. —Dado en Mahon a veinte y nueve de Marzo de mil ochocientos setenta y uno.—Domingo Vidal.—Pablo Teixidor, Esno. 3

Alcaldía popular de Mahon.

Catalina Orfila y Parpal, viuda, madre del soldado de infantería Lorenzo Villalonga, se servirá presentarse en la secretaria de este ayuntamiento para enterarla de un asunto que le interesa. Mahon 1.º de Abril de 1871.—Gerónimo Escudero.

República Française.

Les citoyens français, resident à Minorque, qui désiderent conserver leur nationalité, sont priés, de se faire inscrire, sans délai, au registre matricule tenu en ce Vice-Consulat.

Mahon le 3 Avril 1871.—Le Vice Consul de France, P. L. Valls. 3

PÉRDIDA.—Se ha extraviado una cartera con varios papeles. Se darán las gracias y una gratificación a quien la entregue en la imprenta de este periódico.

CONFITERÍA

DE ANDREU,

Calle San Roque n.º 9.

GRAN SURTIDO DE CAMELOS de todas clases, elegantes, finos, aromas de fresas, peras, Ananas, rosas, menta, &c. 3

CONFITERÍA

ORIENTAL,

Calle Nueva n.º 39.

Desde hoy se encuentra en dicho establecimiento un grande y excelente surtido de caramelos lujosamente envueltos y sin envolver, aromatizados con infinidad de riquísimas esencias.

Hay tambien, a mas de un fresco surtido de dulces, pasteles, peces, tortells, y demás concerniente al ramo, una infinidad de pastillas estomacales y pectorales, incluidas las infalibles contra toda clase de tós.

Gran rebaja de precios.

SAL GEMA DEL PINOSO,

de los Sres. Pastor Abad y Comp. Ronda, números 130 y 132.—BARCELONA.

Para que el público pueda juzgar de la bondad de la sal gema del Pinoso y compararla con todas las demás, inclusa la que hasta hoy se creía exclusiva; obligados por la competencia que se nos viene haciendo en vista de la gran aceptación que ha obtenido, hacemos una gran rebaja en los precios. Estos serán los siguientes:

Al granel sin envases.

Sal piedra. . . a 7.50 reales quintal catalan.
» triturada. . . 8 " " "
» molida. . . 8.50 " " "

En paquetes.

Paquetes de 12 kilogramos . . . 2 cuartos.
" 1 " 4 " "
" 2 " 8 " "
En sacos de 10 " 4.63 reales.
" 20 " 9.25 " "
" 40 " 18.58 "

Descuentos conveccionales al por mayor en paquetes y sacos. 7 Grcv.

LA PALMA

CONFITERIA Y PASTELERIA.

Calle Hannover n.º 17.

Su dueño participa a este respetable publi-

co que en dicho establecimiento se encontrará un grande y variado surtido de CARAMELLOS caprichosamente envueltos con elegantes papeles y aromatizados con las finas y ricas esencias mas acreditadas por sus gustos.

En clases de caramelos los habrá de

- Frutas transparentes. Petardos.
- Litografiados. Franceses.
- Prusianos. Cromos.
- Alfiniques. De Dama.
- De los Alpes. De café.

y muchos otros que seria prolijo el enumerar.

Tambien se encuentra una gran variedad de pastillas y entre ellas las muy acreditadas de café con leche y una gran variedad de dulces y frescos palos jacobos con crema.

Borregos de ensaimada de superior calidad al módico precio de 4 sueldos la libra.

REGALO.

Altamente satisfecho el dueño del citado establecimiento de la buena acogida con que desde la abertura del mismo le han ido favoreciendo sus parroquianos, desde hoy regalará por cada 4 rs. vn. que se haga de gasto, un billete con el cual entrarán en suerte en la rifa de un lujoso Ramillete de Caramelo que se verificará el día 16 del corriente.

NOVEDERIAS

En esta imprenta informarán de una que desea hallar criatura para amamantar en casa de los padres de la misma.

En la calle de Hannover n.º 1, casa de Gimier, hay para vender atun salado (sorra) fresco, de superior calidad, a 14 y 16 céntimos la tercia.

SORTEO 14.

RIFA EXTRAORDINARIA

Que a beneficio del Establecimiento de Misericordia de esta Ciudad, se ha verificado hoy día de la fecha en la oficina de la Alcaldia.

Suertes.	Escudos.	Suertes.	Escudos.	Suertes.	Escudos.
2	20	2506	6	4544	20
102	20	2579	6	4614	100
442	10	2586	20	4654	600
453	6	2691	20	5794	6
717	6	2716	6	4874	20
718	6	2717	6	4900	6
921	6	2733	50	4909	6
961	6	2770	6		
974	6	2874	6	5085	6
982	6	2931	200	5121	6
		2948	10	5176	6
		2982	8	5180	10
1097	6			5314	6
1523	20			5340	6
1576	6	3139	10	5349	6
1820	6	3373	50	5373	10
1843	10	3754	10	5761	6
1873	6			5782	6
1889	6	4000	20	5847	20
1916	6	4001	6	5904	20
		4085	6	5929	10
2006	20	4327	6	5947	6
2143	6	4338	10		
2209	6	4404	6		
2290	6	4505	6		

Se han distribuido las 6000 cédulas de que consta el sorteo.

Mahon 3 de Abril de 1871. — El secretario de la Comision de Beneficencia del Ayuntamiento. — Benito Mercadal y Seguí.

MAHON.—Tip. de Fabregues, hermanos, calle del Norte, 1.